



PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL MAESTRÍA EN HISTORIA

El CONVENIO ESPECÍFICO DE COOPERACIÓN EDUCATIVA ENTRE LA UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL LISANDRO ALVARADO Y LA UNIVERSIDAD DEL TÁCHIRA “DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ” fue debidamente firmado, el 27 de febrero de 2007, por el Señor Rector, Profesor Léster Rodríguez Herrera, aprobado en sesión ordinaria del Consejo Universitario en fecha 08/05/2006. El Grupo de Investigación de Historia de la Educación y Representaciones (HEDURE) es la Unidad Académica responsable de impulsar las líneas de investigación en la Universidad de los Andes-Táchira, junto con los investigadores y grupos de investigación que se afilien en el tiempo.

PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN HISTORIA

**DR. JOSÉ PASCUAL MORA GARCÍA,
COORDINADOR
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES-TÁCHIRA**

San Cristóbal, marzo de 2007

AUTORIDADES
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES- TÁCHIRA

DECANO
VICE-RECTOR
Prof. Alfonso Sánchez

COORDINADOR ACADÉMICO
Dr. Alexis Martínez

COORDINADOR ADMINISTRATIVO
Dr. Omar Pérez Díaz

COORDINADOR SECRETARIO
Prof. Eduardo Hard

COORDINADOR DE POSTGRADO
Dr. Andrés Morales

COORDINADOR
MAESTRIA EN HISTORIA

Dr. José Pascual Mora García

UNIDAD ACADÉMICA
Grupo de Investigación
Historia de la Educación
(HEDURE)



COORDINADORA GENERAL DEL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN HISTORIA
DRA. DULCE MARRUFO
(UCLA)

El programa de Maestría en Historia está enmarcado en la Escuela de Historiadores fundada por el Dr. Federico Brito Figueroa. El Maestro Federico Brito Figueroa como historiador desplegó su vocación por más de 60 años, primero como Profesor Titular en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela (UCV), luego en universidades nacionales, latinoamericanas y europeas. Pero tiene el mérito no sólo de destacarse como investigador sino que formó por lo menos tres generaciones de historiadores en Venezuela. En este sentido Reinaldo Rojas (1995) apuntala que “en su quehacer universitario se conjugan el investigador de extensa y profunda obra sobre nuestro proceso histórico nacional y el educador dedicado a formar nuevas generaciones de historiadores profesionales para el país.” Desde 1958, a su llegada de México y luego de haber realizado sus estudios doctorales concentró sus esfuerzos en la formación de sus discípulos en el campo histórico.

La primera generación, nivel de postgrado, se remonta a 1970 cuando inició las actividades a nivel en la Maestría de la Facultad de Humanidades de la UCV, del cual egresaron destacados historiadores, a saber: Luis Cipriano Rodríguez, Irene Rodríguez Gallad, María Victoria López, José Marcial Ramos Guédez, entre otros. La segunda generación se fragua luego de su jubilación, cuando casi todos piensan regresar al silencio y hundirse en la senilidad de sus días postreros.

Así, en 1981 nació en la Universidad Santa María (USM), el programa de Especialización, Maestría y Doctorado en historia bajo su anuencia académica, apegado al más puro estilo francés en donde lo más importante es el sentido de escuela de pensamiento. El Programa de Investigación y Postgrado en Historia en la U.S.M. se inició bajo la anuencia académica del Dr. Federico Brito Figueroa. En 1983, egresó la primera promoción con el nombre de Tregésimo Aniversario de la Universidad Santa María. El

Maestro Brito Figueroa enfiló sus derroteros con el lema "trabajando en pequeño, pero pensando en grande." Algunas de esas promociones llevaron los siguientes nombres: Rufino Blanco Fombona, Juan Bautista Fuenmayor, Miguel Acosta Saignes, Trigésimo Aniversario de la Universidad Santa María, y Federico Brito Figueroa (Promoción de Postgraduados en Historia Marc Bloch (1983-1993).

Si hay Maestro entonces podemos pensar en su Escuela, dice el Dr. Reinaldo Rojas. El balance de este proceso, es por demás, importante, "más de doscientos especialistas en Historia Económica y Social de Venezuela, formados en Caracas, La Victoria y Barquisimeto (...) el egreso, hasta la fecha, de catorce doctores en Historia. Estos son sus nombres: Luis Ugalde S.J., Reinaldo Rojas, Zulay Rojo, Catalina Banko, Marcos Andrade Jaramillo, Adelina Rodríguez Mirabal, Inés Ferrero KellerKof, Ramón González Escorihuela, José Marcial Ramón Guédez, José Espedito Paredes, Carlos Tulio Tavera, María Victoria López, Antonio García Ponce y Aura Chirinos." Generación de la cual serían Manuel Carrero y Diógenes Molina sus últimos discípulos directos, formados en la Maestría en Historia Económica y Social, y Doctorado en Historia en la USM. Y la tercera generación, llevada inicialmente de la mano por el maestro Federico Brito Figueroa pero continuada, luego de la muerte del maestro en el año 2000, por su discípulo el Dr. Reinaldo Rojas.

La Escuela de Historiadores continuada por el Dr. Reinaldo Rojas han defendido sus tesis doctorales un grupo de investigadores de la región centroccidental, entre otros: Dulce Marrufo (fundadora y Coordinadora General del Programa de Maestría en Historia de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado), Luis Cortés Riera, y María Rodríguez Crespo. Es de especial significación el grupo de historiadores de la Universidad de los Andes-Táchira formado en esta tradición historiográfica, destacamos a: José Pascual Mora-García, Yariesa Lugo Marmignon, Héctor Maldonado, y Emerio Ferreira.

Esta Escuela de Historiadores está alineada en la tradición historiográfica en el enfoque marcblachiano, inspirada en la Escuela de Annales (1929) y que el Dr. Reinaldo

Rojas, actual Viceministro de Educación Superior de la República Bolivariana de Venezuela define de la siguiente manera:

“Esta corriente historiográfica tiene en la obra y enseñanzas de los grandes historiadores franceses Marc Bloch y Lucien Febvre, fundadores de la llamada *Ecole des Annales* y en el maestro Pierre Vilar, entre otros, a sus principales propugnadores y en nuestro país, al maestro Federico Brito Figueroa (1996).”

Podríamos decir que en Venezuela la escuela de historiadores fundada por el Dr. Brito Figueroa siguió, guardando las distancias, el mismo camino que las generaciones de la Escuela de Annales en Francia. Eso significa que la primera, segunda y tercera generación anclaron sus investigaciones en la Historia Económico-Social. Y luego fueron apareciendo proyectos, tesis de maestría y doctorado que apostaban por las vertientes de la tercera y cuarta generación de la Escuela de Annales, indagando también en la Historia de las Mentalidades y Representaciones. Esta visión de la historia orienta al historiador para romper con la historia episódica y romántica, la historia lineal y eurocentrista, la historia en migajas y la historia como souvenir, trasciende la historia política y económica, y hunde sus huellas en estudio de las patologías sociales; en este sentido, aborda la investigación histórica en el terreno de lo interdisciplinario. Terrenos otrora vistos con reticencia por las historias tradicionales son terreno fértil en el mismo sentido que lo plantea la *Nouvelle Histoire* en Francia.

Sin duda, la anuencia académica del Dr. Reinaldo Rojas y la herencia fundadora del Dr. Federico Brito Figueroa han sido fundamentales para transitar este camino de gran interés historiográfico.

El programa que hoy acariciamos en San Cristóbal, nació en el 2002 en convenio entre la UCLA, UPEL-IPB y la Fundación Buría, bajo la Coordinación de la Dra. Dulce Marrufo. Esfuerzo pionero de los estudios humanísticos en la UCLA que abre de nuevas líneas de investigación perfiladas en el marco de la Nueva Historia. Fue así como se inició el quiebre epistemológico en el campo de los estudios históricos, y la complementación de un paradigma que poco a poco fue integrando el eje de interés del campo de los estudios económico y sociales al campo de la historia de las mentalidades, representaciones e

imaginarios pero sin perder el concepto de historia síntesis. Se pasó de la historia económico y social a la historia de las actitudes, de los comportamientos, y del inconsciente colectivo; en adelante nos encontramos con historias que estudian fenómenos considerados marginales: la historia de la familia, la historia de la inmigración, la historia del amor, la historia de las enfermedades, la historia de la pareja, la historia de la muerte, la historia del infierno, la historia del purgatorio, la historia del castigo, la historia del niño, la historia de la fiesta, la historia de la cultura popular, historia de la salud, historia de la medicina, historia de las instituciones médicas, entre otras. Podríamos sintetizar este enfoque como el esfuerzo por “mirar desde abajo” la historia

Ya lo escrito no es el único documento histórico, el documento pierde su privilegio, al mismo tiempo que la arqueología y las series iconográficas adquieren un nivel protagonista; las lecturas no sólo son directas sino indirectas, en tanto que importa todo lo que rodea al mismo documento.

Esta visión obliga al historiador a estudiar no sólo lo político y lo económico, sino que tendría que abordar la investigación histórica en el terreno de lo interdisciplinario. Terrenos otrora vistos con reticencia por las disciplinas científicas son terreno fértil para la historia de las mentalidades; tales como los ritos, los gustos, la alimentación, las costumbres, las tradiciones, la locura, la sexualidad, y todo aquello que convencionalmente podemos agrupar con el término subjetivo. De manera que a la historia le interesa la antropología histórica, y al mismo tiempo la psicología social; la psiquiatría, la sociología, la filosofía, la medicina, la ingeniería, el periodismo, la educación, etc. Es un recorrido que nos llevaría de la física cuántica a la poesía, porque el saber como sabemos está todo interconectado. Las parcelas son cosa del pasado, y los viejos mandarines tendrán que reconocer que en la Nueva Historia se necesita del talento conjugado.

Esta vertiente es bienvenida sobre todo porque permite tener una mejor comprensión de lo histórico y, por encima de todo, porque nos permite salvar la interpretación simplista de la historia. De esa manera se confirma que en el campo

metodológico de los estudios históricos se "requiere de muchas manos y talentos conjugados."¹

Este exitoso programa de Maestría en Historia, se encamina a la IV Cohorte, y se disemina por el territorio nacional. El 6 de mayo de 2005 fui invitado por la Dra. Dulce Marrufo a la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda para dar la Conferencia Inaugural de este Programa de Maestría en Historia en Coro, Estado Falcón. En julio de 2006 participe de nuevo con el tema: "La escuela de pensamiento histórico del Dr. Federico Brito Figueroa y su repercusión en el Estado Lara" a los cursantes de la III cohorte. Hemos recorrido el país llevando ese sueño del Dr. Brito Figueroa y hoy, por fin!, en nuestro Táchira del alma. Nos hemos proclamado así mismos como "peregrinos de la historia", pues nos anima un espíritu filantrópico por encima de todo.

Por fin la ciencia de la historia está en San Cristóbal, con un programa de IV nivel, parecía que Clío, la diosa de la historia, estaba especialmente molesta con nuestro terruño, pues en muchas ocasiones los esfuerzos habían sido falibles. El mismo Dr. Brito Figueroa estuvo en 1995 presentando el programa de Doctorado en Historia a nuestra universidad y fue imposible. Quienes soñamos con tener una estudio de esa categoría tuvimos que ir a la capital para cursar los estudios, pero hoy hemos vencido la ruina del tiempo y los espíritus obtusos para iniciar un programa que más que buscar titular buscamos consolidar una escuela de pensamiento histórico en el Táchira.

Pero también hemos viajado al exterior para visitar importantes instituciones en el campo de la investigación histórica e historiográfica, para lograr tener valores agregados en lo que atañe a las fuentes documentales primarias de la colonia e independencia. Que como sabemos es una de las mayores dificultades para los investigadores en el campo histórico regional, pues el Archivo Regional del Táchira requiere de un espacio cónsono con su majestad. Felizmente ya tenemos noticias de la prof. Eduvina Bustamante, Presidenta de la Comisión de Educación Cultura y Deportes del Consejo legislativo Regional quien me

¹ Rojas, R. (1993 enero-diciembre) "Marc Bloch y la Historia Rural Francesa." p. 62.

manifestó la buena voluntad el ciudadano Gobernador del Estado Táchira Lic. Ronald Blanco La Cruz, para otorgar lo más pronto posible un espacio para tal fin.

De ese peregrinar por el exterior, el primer fruto es la presencia aquí del Dr. Jesús Raúl Navarro. Nuestro encuentro en la ciudad de Sevilla en julio de 2006, posibilitó el contacto que hoy consolidamos con su presencia entre nosotros. También en el año 2005, visitamos la Real Academia de Historia de Madrid para tener acceso a las fuentes documentales de la independencia que se encuentran digitalizadas y Secretario Perpetuo, Don Eloy Benito Ruano nos dejó abierta la posibilidad de acceder a ellas una vez que tuviéramos consolidado nuestros programas.

También hemos hecho las alianzas pertinentes con la Academia Boyacense de Historia, en la ciudad de Tunja, en donde se encuentra un gran reservorio documental de nuestra historia colonial. El Presiente Dr. Javier Ocampo López nos manifestó, en mi visita a la ciudad de Paipa-Colombia el 16 de octubre de 2006, su cooperación. Incluso hemos incorporado en la Academia de Historia del Táchira al Dr. Jorge Duarte Acero como Miembro Correspondiente como expresión de nuestra voluntad de integración y como enlace de se proyecto. Con la ilustre Academia de Historia del Norte de Santander hemos realizado alianzas importantes que han hecho posible nuestro trabajo con sentido de hermandad, hasta el punto el viernes pasado les acompañamos en la elección y toma de posesión de la nueva junta directiva. En todo este periplo agradezco la cooperación prestada por el Sr. Cónsul General Lic. Edith de Jesús Guerrero Lugo. Hoy por cierto lo felicitamos por su acreditación como Miembro Honorario de la Academia de Historia del Norte de Santander, y que por el principio de confraternidad firmado entre las dos academias en octubre de 2005, también lo acogemos como Miembro de la Academia de Historia del Táchira.

Igualmente hemos establecido los contactos académicos con RUDECOLOMBIA, que es la red que aglutina a 10 universidades nacional en Colombia, presidida por el Dr. Jaime Arango, y coordinada académicamente por la Dra. Diana Soto Arango, y podemos decir que gracias a la voluntad del ciudadano Vicerrector Prof. Alfonso Sánchez ya

tenemos a nivel de la Universidad de los Andes en estudio el convenio específico en la UPTC en Tunja para conjugar los esfuerzos en un programa a que nos lleve al V nivel.

Nuestros tesisistas tendrán una excelente oportunidad de profundizar y triangular sus investigaciones, además de contar con la asistencia de la figura del Tutor Internacional, y la posibilidad de hacer pasantías académicas en Archivos Históricos en Colombia, y que seguramente que con la presencia del Dr. Jesús Raúl Navarro, ese proyecto se enriquecerá notablemente con ese aporte también en Sevilla.

No podría terminar esta brevísima memoria de cómo llegamos hasta aquí, sin nombrar al Dr. Reinaldo Rojas, nuestros tutor en el doctorado en historia, y actual Viceministro de Educación Superior; también agradecer a la Dra. Dulce Marrufo y su equipo de trabajo quien siempre expresó su voluntad para traer el programa a San Cristóbal, al Dr. Pedro Alonso Marañón por su apoyo desde la Universidad Alcalá de Henares; al Dr. Juan Manuel Santana en la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, quien estuvo en mayo del año 2000 desarrollando el primer seminario preparatorio a la Maestría en Historia. Curiosamente, en plena clase tuvimos la infausta noticia de la muerte del maestro Federico Brito Figueroa, quien se despidió de entre nosotros “trabajando en pequeño pero pensando en grande” como siempre lo decía. Y a los colegas de la Universidad de los Andes, en el Táchira, las autoridades del Táchira en la persona del Vicerrector-decano, a los colegas del Departamento de Pedagogía y Ciencias Sociales, representados en las jefas de Departamento: Dra. Molreba de Rojas y Prof. Gladys Niño, respectivamente. A la Dra. Yariesa Lugo, quien una mañana me invitó a estudiar la ciencia de Clío, y al Dr. Ramón González Escorihuela. Muy especialmente, agradezco al equipo de investigadores que me acompañan en el Grupo de Investigación de Historia de la Educación (HEDURE): el Dr. Temístocles Salazar, el Dr. Jaime Torres, y a mi amigo del alma prof, Gabriel Armando Carvajal. A la Academia de Historia del Táchira y la Sociedad Bolivariana del Táchira, instituciones que han depositado en mi la confianza para conducir sus pasos por segundo periodo consecutivo, a todos, espero haberles cumplido con mis sueños, pero sobre todo, por haberlos acogidos como los suyos, de manera muy significativa agradezco infinitamente al MTM (Ej) Miguel Ángel Bustamante, quien siempre creyó en mis

proyectos, y los ha acompañado hasta verlos amanecer. Es muy difícil poder complacerlos a todos, pero me basta con que la historia pueda llegar a todos los sectores, sin distinción de ningún tipo. Soy un libre pensador y fiel esa máxima he desarrollado mi trabajo para llegar a todos y no a sectores o grupos cerrados.

Para finalizar quisiera invocar al maestro sufista Osho:

"Un arroyo, desde su nacimiento en las lejanas montañas, después de atravesar todo tipo de paisajes, alcanzó por fin las arenas del desierto. Igual que había cruzado todas las demás barreras, el arroyo trató también de cruzar ésta, pero se encontró con que en cuanto se adentraba en la arena sus aguas desaparecían.

Sin embargo estaba convencido de que su destino era cruzar ese desierto, y de que a la vez no había manera de cruzarlo.

Entonces una voz oculta, que salía de las arenas del desierto, le susurró:

- El viento cruza el desierto, e igualmente puede hacerlo el arroyo. El arroyo objetó que estaba arremetiendo contra la arena, pero que sólo estaba siendo absorbido; que el viento podía volar y por ello podía atravesar el desierto.

_ Arremetiendo de tu manera habitual no podrás atravesarlo. Replicaron las arenas. Desaparecerás o te convertirás en un lodazal. Debes dejar que el viento te lleve a tu destino.

- Pero ¿ cómo puede suceder esto?

- Dejando que el viento te absorba...

Y el arroyo hizo ascender su vapor hacia los acogedores brazos del viento, que suavemente y con facilidad le llevaron hacia arriba y a lo lejos, dejándole caer con suavidad en cuanto superó el desierto.

Fue así como las arenas señalaron el camino del arroyo. Y por eso se dice que el camino por el que el arroyo de la vida tiene que continuar su viaje está escrito en las arenas."

